Argentina

NO. 2 JUNE 2002

After Default: Argentina's Role in World Affairs

LATIN AMERICAN PROGRAM
Woodrow Wilson Center

Según Joseph Tulchin, director del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson Center, este encuentro es el primero de una serie de eventos. Éstos se realizarán con el objetivo de darle presencia a la Argentina en Washington DC y de crear un espacio para el debate entre argentinos sobre aquellos temas que afectan al país, y sobre la relación bilateral con Estados Unidos.

El embajador Diego Guelar agradeció al Dr. Tulchin por el esfuerzo del Woodrow Wilson Center y comentó que la Argentina estaba atravesando una "tragedia." Según el embajador, le cosstará a todos los argentinos un gran esfuerzo salir de la crisis. Posteriormente tuvo lugar el seminario, que consistió de dos paneles.

Panel I. Repositioning Argentina in the World: A Roundtable Discussion

En el primer panel del Seminario participaron el embajador *Rogelio Pfirter*, subsecretario del Ministerio Argentino de Relaciones Exteriores; *Gerard Gallucci*, director para el Cono Sur del Departamento de Estado; *Ana Barón*, corresponsal en Norteamérica del periódico Clarín; y *Judith Evans*, de JE Analítica. Los expesitores se refirieron a como reposicionar a Argentina en el mundo, luego del default declarado hace unos meses.

El embajador *Rogelio Pfirter* sostuvo que Argentina atraviesa por la crisis más profunda de su historia y que en este contexto, miembros de la Chancillería estaban trabajando para volver a posicionar a Argentina en el mundo, en la economía internacional. En ese sentido, unos días atrás, los gobernadores y el Presidente de la Nación, habían firmado un acuerdo de catorce puntos donde se resaltaba el interés del país por cumplir con sus compromisos internacionales.

"Los efectos de no integrarnos con el mundo serían desastrosos", señaló el embajador, pero agregó que para esto Argentina necesitaba ayuda y cooperación internacional. "Solos no podemos reconstruir nuestra economía", señaló el embajador. Sostuvo que era imprescindible avanzar en la negociación con el Fondo Monetario Internacional y con el resto de la comunidad mundial.

Luego, el embajador Pfirter hizo referencia a que Argentina apoyaba los valores y actitudes de occidente y que tenía como prioridad estratégica el trabajo en común con sus países vecinos, principalmente Brasil y Chile. En este sentido, Argentina sostiene y vive la democracia como el mejor sistema político, está profundamente insertado en el MERCOSUR y expandiendo las relaciones comerciales con Chile y Brasil. En esta línea, agregó, "el presidente Duhalde está viajando a Brasil durante el mes de Mayo para consolidar los acuerdos y tratados con el país vecino". "Somos afortu-

> *"Los efectos de no integrarnos con el mundo serían desastrosos,"* señaló Rogelio Pfirter, subsecretario del Ministerio Argentino de Relaciones Exteriores. *"Solos no podemos reconstruir nuestra economía."*

Woodrow Wilson International Center for Scholars
LATIN AMERICAN PROGRAM

nados", continuó el embajador, "de contar con países sólidos y dispuestos a ayudarnos, como lo son Chile y Brasil, como vecinos".

Argentina también sostiene estrechas relaciones con otros países, por ejemplo, con Estados Unidos. "Porque nos parecemos mucho", comentó Pfirter, "en el sentido de que ambos países son considerados una "tierra de oportunidades", donde impera la libertad, los derechos civiles. Esto se demuestra con cómo los padres fundadores de Argentina emularon a los Americanos al redactar la constitución y sus leyes fundamentales". Esta relación con Estados Unidos, según Pfirter, se consolidó durante la década de los noventa, cuando Argentina apoyó a Estados Unidos en los foros e instituciones mundiales, en el combate anti-terrorismo, y en el tratado de libre comercio para las Américas. Pfirter concluyó que, como reclama el gobierno norteamericano, el gobierno Argentino sabe que todavía quedan muchas reformas pendientes, muchos temas por tratar. "Somos conscientes de estos pedidos y sabemos que son razonables, estamos haciendo un gran esfuerzo por alcanzarlos", fueron las últimas palabras del embajador.

Gerard Gallucci, por su parte, sostuvo en primer lugar que Argentina era muy importante para los Estados Unidos y que la actual administración se había involucrado directamente con el FMI para alcanzar una solución para el país.

"Los catorce puntos acordados con los gobernadores", señaló Gallucci, "van en la dirección correcta. Esperamos acciones concretas que demuestren los compromisos asumidos, pero ya se notan avances en ese sentido".

En Argentina, conforme a la exposición de Gallucci, no ha habido default político, y esta ventaja hay que preservarla. Duhalde fue elegido democráticamente, de acuerdo con la Constitución del país, por lo cual Argentina ha respetado todas las reglas de su sistema democrático. A su vez, sigue mostrando un camino consistente en su política de relaciones exteriores, a través de los diferentes gobiernos, y sin importar el partido político de turno en el poder. "Por ejemplo, lo demostró en la ultima reunión de Ginebra y manteniendo los "peacekeepers" en los diez lugares del mundo donde están prestando su colaboración, a pesar de las restricciones económicas existentes. Esto es muy valorado por Estados Unidos", afirmó el funcionario del Departamento de Estado.

"Los catorce puntos acordados con los gobernadores van en la dirección correcta," señaló Gerard Gallucci, director para el Cono Sur del Departmento de Estado. *"Esperamos acciones concretas que demuestren los compromisos asumidos, pero ya se notan avances en ese sentido."*

Por estas razones, y porque Argentina sigue comprometida con los valores democráticos y de globalización, Estados Unidos está apoyando al país y lo seguirá haciendo.

Ana Barón comenzó su ponencia describiendo el cambio de la política de Estados Unidos con respecto a los países en crisis. "Se acabaron los paquetes indiscriminados de ayuda económica, salvo que medie un plan concreto y consistente para volver al crecimiento económico", afirmó la periodista. "Esta realidad, este cambio de mentalidad, costó mucho hacerla entender en Argentina". En esta crisis, comentó Barón, el Tesoro tiene la mayor injerencia, y no el Departamento de Estado.

The **Latin American Program** serves as a bridge between the United States and Latin America, encouraging a free flow of information and dialogue between the two regions. The Program also provides a nonpartisan forum for discussing Latin American and Caribbean issues in Washington, D.C., and for bringing these issues to the attention of opinion leaders and policy makers throughout the Western hemisphere. The Program sponsors major initiatives on Decentralization, Citizen Security, Comparative Peace Processes, Creating Community in the Americas, U.S.-Brazilian relations and U.S.-Mexican relations.

The Woodrow Wilson Center's Argentina Project is supported by a generous grant from the **Ford Foundation.**

Latin American Program Director: Joseph S. Tulchin
Argentina Project Coordinator: Gabriel Sanchez-Zinny
Design & Editing: Jonathan Goldberg

Ana Barón, Clarín.

Actualmente, el Tesoro tiene la prioridad en la decisión de políticas con respecto a los países en crisis. Argentina fue el primer país en experimentar este cambio de políticas. Ya no basta con votar alineado con Estados Unidos en las convenciones internacionales y enviar fuerzas de paz para recibir ayuda exterior.

A pesar de que la dirigencia política en Argentina sigue sin aceptar esto, la población sí lo ha hecho. De alguna manera, evaluó la Dra. Barón, la gente en Argentina está de acuerdo con lo que dice Paul O' Neill: los políticos no son confiables. Frente a esta realidad, concluyó la periodista, el desafío que enfrenta Argentina es doble, tanto interno como externo. Internamente, la dirigencia tiene que recuperar la credibilidad, la confianza de la población, y externamente, la de la comunidad internacional. Pero sólo lo lograrán externamente, si ocurre primero internamente.

El último turno del panel le tocó a *Judith Evans*, quién se refirió a las diferentes posturas que existían entre los decisores de Wall Street en relación con la Argentina. Muchos coinciden que se vienen tomando malas medidas de política económica desde 1998, y éstas impactaron negativamente sobre el crecimiento del país y en particular sobre el sistema financiero. No hay una única propuesta de solución para el sistema bancario, pero hay opciones como ser la nacionalización y posterior venta de los bancos. "Otro tema importante" señaló Evans, "es la reestructuración de la deuda ya que existen tantos tenedores de bonos argentinos, que no será tarea fácil solucionar este problema."

"Las principales lecciones aprendidas", concluyó la analista, "podrían resumirse en la importancia de reformar y mejorar el sistema judicial antes de tomar cualquier medida que afecte el sistema financiero. Por otro lado, que es imposible avanzar en las reformas si no existe crecimiento económico".

Al concluir las exposiciones de los panelistas, se abrió el debate a la audiencia. La primera pregunta, realizada por el Dr. John Riley, del Woodrow Wilson Center, se refirió a cuál fue el rol del Fondo Monetario Internacional en la ultima década en Argentina y qué había cambiado desde entonces. El Dr. Gallucci contesto la pregunta, sosteniendo que en realidad la situación de Argentina había cambiado ya que no podía seguir viviendo de recursos que no tiene. No se puede gastar más dinero del generado. La población argentina parece concordar con esto. Luego, Evans se refirió en particular al rol del FMI, diciendo que tendría que ser mas activo en su rol de consejero de la Argentina. Es decir, no solo aprobar o no los préstamos, sino también recomendar políticas y posibles salidas de la crisis. "Para Argentina", señaló Evans, "pero también como precedente para los demás países que atraviesen por una crisis".

El embajador Juan Pablo Lohlè formuló la siguiente pregunta, haciendo referencia a si la crisis de Argentina era un problema político o únicamente económico. Ana Barón fue la primera en responder, diciendo que las causas eran tanto políticas como económicas. "Es un problema económico potenciado por el político, por la falta de credibilidad interna y externa", afirmó la periodista. Evans también coincidió que existía un profundo problema político, pero que tampoco era realista lo comentado actualmente sobre la necesidad de renovar la clase política. "No es posible cambiar la clase política de la noche a la mañana", sostuvo la analista, "y tampoco sería lo más conveniente". Estos cambios requieren un proceso. Gallucci mostró otra vez su actitud positiva hacia la Argentina diciendo que más allá de las causas, el principal reto que enfrentaba el país

Moisés Naim, Foreign Policy.

era solucionar la profunda crisis, y que la actual dirigencia política era muy capaz de hacerlo.

Panel II. Getting out of the Economic Crisis

Este panel estuvo compuesto por el economista *Pedro Lacoste*, presidente de APL Consultores; por *Robert Devlin*, director del Banco Interamericano; *Martín Granovsky*, periodista del periódico Página 12; *Moisés Naim*, de la revista Foreign Policy; y *Arturo Valenzuela*, profesor de la Universidad de Georgetown y consultor político.

Lacoste se refirió a qué cosas habían salido mal en Argentina, y conducido a la actual crisis. "¿Cómo puede ser que sólo en algunos años la "perla" del Washington Consensus, terminara en una profundísima crisis?", se preguntó el economista como inicio de su charla. Sostuvo que Argentina apostó a que si cumplía con las recetas del Consenso de Washington y del FMI, si realizaba todas las medidas propuestas por ellos, sería recompensada. Entonces, las acciones a realizar eran la convertibilidad, la apertura de los mercados, la reforma del sistema de pensiones (principal causa del déficit fiscal en Argentina), y el proceso de privatizaciones. Todas estas reformas fueron realizadas en Argentina durante la década del 90. Argentina tenía tanta confianza en que estas reformas serían suficientes para entrar en el desarrollo y crecimiento sostenido, continuó el economista, que no previó ningún instrumento compensatorio de sus políticas económicas. A su vez, Argentina apostó al correcto funcionamiento del mercado de capitales y a que se reducirían las barreras aduaneras de los países en desarrollo para el ingreso de productos argentinos. Ninguna de estas cosas pasó, y además, ocurrió la crisis de Turquía, la de Rusia y la devaluación del real en Brasil, que terminaron de conducir a Argentina hacia la crisis. La crisis se agravó por la falta de instrumentos económicos para enfrentar estos cambios exógenos.

"Sumado a eso", señaló Lacoste, "Argentina no supo enfrentarse con la realidad, asumir que el contexto había cambiado, buscó bajo todo pretexto enfrentar lo inevitable, atrasando varios años la implementación de las medidas necesarias para salir de la crisis". "El aspecto positivo", resaltó el analista, "es que esta tragedia ha comenzado ya hace varios años, y está en su etapa final, el país ya está saliendo de ella".

"¿Cuáles son las lecciones aprendidas?", pregunta Lacoste. En primer lugar, que no hay más espacio para soluciones mágicas. No es posible evitar la realidad. Segundo, que es fundamental entender las reglas de la globalización pero no ser naive. No hay que aceptar cualquier recomendación como buena. En tercer lugar, Argentina se dio cuenta que tiene un problema social importante, que debe enfrentar y solucionar. No es sostenible un país donde la mitad de la población vive razonablemente bien, y la otra mitad esta sumida bajo la línea de pobreza.

"¿Que tiene que hacer Argentina," continuó Pedro Lacoste, "además de recuperar la credibilidad de la clase dirigente?. En primer lugar, establecer reglas de juego claras y que se cumplan. A su vez, tener un sistema financiero confiable, creíble. Tercero, renegociar la deuda externa, no es viable seguir manteniendo el tema sin solución. Cuarto, enfrentar el problema de la deuda de las empresas privadas en Argentina. Y en quinto lugar, implementar una creíble política monetaria. Lacoste concluyó que "con estas medidas, Argentina debería salir de su crisis".

El siguiente orador del segundo panel fue el *Dr. Roberto Devlin*, quién hizo referencia a los acuerdos internacionales en los que participaba Argentina, y a la necesidad de consolidarlos ante la actual crisis. "Por ejemplo", mencionó el funcionario del BID, "MERCOSUR debería ser una de las principales prioridades de la Argentina, ya que ahí van el 30%

> *"Argentina no supo enfrentarse con la realidad, asumir que el contexto había cambiado, buscó bajo todo pretexto enfrentar lo inevitable, atrasando varios años la implementación de las medidas necesarias para salir de la crisis,"* sustovo Pedro Lacoste, presidente de APL Consultores.

de sus exportaciones, principalmente a Brasil." Otro tema que debería tratar Argentina, según Devlin, es la rediscusión de varias medidas tomadas entre los países del MERCOSUR, ya que el contexto ha cambiado profundamente luego de la devaluación argentina. A su vez, es fundamental tratar el tema del incentivo a las inversiones, es prioritario atraer inversión externa que contribuya el crecimiento de la economía.

Desde la actualidad al 2005, comentó el economista del BID, Argentina negocia varios tratados. Por ejemplo, con la Comunidad Europea, el 4+1 para entrar el mercado americano, el acuerdo de libre comercio para las Américas. Pero la gran ventana de oportunidad a corto plazo es el MERCOSUR y Argentina debería centrarse en eso.

A continuación, expuso *Martín Granovsky*. Éste hizo una descripción general sobre cómo los argentinos viven la crisis, y del impacto social que estaba teniendo. En primer lugar, destacó que la gente esta hastiada de los políticos, de la clase dirigente, que han perdido toda credibilidad. "Sin embargo", señaló Granovsky, "no es cierto que sacando a algunos corruptos los problemas de solucionen, mas allá que esto es necesario". En Argentina predomina hoy el pensamiento conforme al cual quién se mantiene en su trabajo, con ingresos razonables, va a perdurar. Parecería ser éste el único objetivo, y que no hay esperanza entre la gente, que no se ve una salida a corto plazo. En términos sociales, prosiguió el periodista, la situación argentina ha empeorado. Actualmente existe un 47% de la población bajo la línea de pobreza. Sin embargo, de alguna manera se puede decir que en el país existe hoy más sociedad, más comunidad. Las asambleas barriales y las manifestaciones como los "cacerolazos", permiten mantener viva la democracia.

El colapso de Argentina, si bien tiene casi nulo impacto en la economía mundial, será notorio en cuanto al daño político que podría producir en la región porque producirá una desestabilización política en América del Sur, donde hace ya mas de una década se goza de bonanza en términos políticos / institucionales. Granovsky concluyó que Argentina no podrá salir de la crisis si no cuenta con un sólido liderazgo político.

Moisés Naim, el siguiente expositor, comenzó su ponencia describiendo la situación general de un país en crisis: alto gasto público, baja recaudación de impuestos, crisis financiera, institucional. Esto, dice Naim, le ha pasado a gran cantidad de naciones, como en la pasada década, por ejemplo a Rusia, Tailandia, Corea del Sur, México. Eso mismo le está pasando en Argentina.

"Argentina siempre se creyó excepcional", comentó Naim, "pero no lo es, al menos en esta crisis, sino que es muy similar a aquello que vivieron muchos otros países". Se creía que esos países no podrían salir de la crisis, que duraría décadas, pero sin embargo no fue así, y luego de poner ciertas variables en orden se recuperaron rápidamente. Así sucederá en Argentina, sostiene el analista, salvo que se pruebe que ese país es esencialmente diferente al resto de las naciones que cayeron en crisis durante la década del 90. Argentina se recuperará más rápido de lo pensado, sostuvo Naim, aunque no inmediatamente.

El expositor se cuestionó cómo "pueden sustituirse las importaciones, es decir, que aquello que antes se compraba en el exterior, ahora se fabrique en Argentina, ya que los costos son más bajos, y los precios externos más altos. Esto a su vez generará empleo. A su vez, aumentará el volumen de exportaciones, ya que luego de la devaluación los productos argentinos son más competitivos." También aumentarán las inversiones externas, aunque no a corto plazo ya que nadie invertirá si hay inestabilidad política. Con un marco político estable, las inversiones aumentarán, ya que con precios tan bajos las oportunidades son muy grandes. Lo mismo pasará con el turismo, seguramente no a corto plazo, por la inseguridad, pero hoy es más barato viajar a Argentina, y la gente de otros países comenzará a hacerlo.

"Argentina siempre se creyó excepcional," comentó Moisés Naim, de la revista Foreign Policy, *"pero no lo es, al menos en esta crisis, sino que es muy similar a aquello que vivieron*

Naim concluyó, entonces, que Argentina saldrá con seguridad de su crisis. No es claro qué pasará en el corto plazo. Pero al menos que se demuestre que Argentina es distinta al resto de los países que sufrieron una crisis económica en la década del 90, el país saldrá adelante, y retornará a la senda del crecimiento.

Arturo Valenzuela fue el último expositor del panel. Centró su ponencia en la necesidad de volver a involucrar la variable política en la crisis de la Argentina. Es fundamental que funcione la política y las instituciones para salir de la crisis. A esto se hace referencia, agrega Valenzuela, cuando se habla de reformas de tercera generación, a la necesidad de consolidar la gobernabilidad, de fortalecer las instituciones.

A su vez, remarcó Valenzuela, es importante considerar que en todos los países que nombró Naim, la crisis fue superada con una fuerte ayuda internacional, que no existe en el caso de la Argentina. En la administración Clinton se debería haber hecho un esfuerzo mucho mayor por involucrarse en la solución de los problemas de Argentina, en buscar no solo una préstamo monetario, sino una salida política.

Arturo Valenzuela, Universidad de Georgetown.

A continuación se invitó a la audiencia a participar del debate. La primera pregunta la hizo un profesor de la Universidad John Hopkins, quién se refirió a la necesidad de que existiera una mayor "rule of law" en la Argentina. Pedro Lacoste contestó que definitivamente esto era necesario, pero parecería que había una mayor urgencia por salir de la crisis y de la recesión económica. Martín Granovsky expresó que la justicia no es creíble en Argentina, pero que la solución de renovar la Corte Suprema de Justicia tampoco es viable porque sería percibido por la población como un cambio para influir políticamente.

Ernesto Seman, periodista de Clarín, hizo referencia a la dificultad de países como la Argentina para salir de las crisis basándose en sus exportaciones. En esta línea, hizo alusión al acuerdo entre la administración de Bush y el Senado, para mantener los subsidios a la industria agrícola por los próximos cinco años. Estas medidas tienen un impacto directo en las economías de los países emergentes. A su vez, demuestran que el compromiso de Estados Unidos, continuó Seman, por ayudar a los países en crisis no es tal. Valenzuela concordó con este comentario, diciendo que la ayuda que daba Estados Unidos a países en desarrollo era muchísimo menor que los subsidios que otorgaba a su industria agrícola ganadera. Robert Devlin también estuvo de acuerdo dado que las políticas de Estados Unidos en este sentido, no eran consistentes con su discurso de política exterior. Sin embargo, dijo que Argentina tiene que enfrentar el mundo como es, y no únicamente protestar para que cambie.

THE WOODROW WILSON INTERNATIONAL CENTER FOR SCHOLARS
Lee H. Hamilton, Director

BOARD OF TRUSTEES

Joseph A. Cari, Jr., Chair; Steven Alan Bennett, Vice Chair. Public Members: James H. Billington, Librarian of Congress; John W. Carlin, Archivist of the United States; Bruce Cole, Chair, National Endowment for the Humanities; Roderick R. Paige, Secretary, U.S. Department of Education; Colin L. Powell, Secretary, U.S. Department of State; Lawrence M. Small, Secretary, Smithsonian Institution; Tommy G. Thompson, Secretary, U.S. Department of Health and Human Services. Private Citizen Members: Carol Cartwright, John H. Foster, Jean L. Hennessey, Daniel L. Lamaute, Doris O. Matsui, Thomas R. Reedy, Nancy M. Zirkin.

WILSON COUNCIL

Diane Aboulafia-D'Jaen, Charles S. Ackerman, B.B. Andersen, Cyrus A. Ansary, Charles F. Barber, Lawrence E. Bathgate II, John Beinecke, Joseph C. Bell, Richard E. Berkowitz, A. Oakley Brooks, Charles W. Burson, Conrad Cafritz, Nicola L. Caiola, Raoul L. Carroll, Scott Carter, Albert V. Casey, Peter B. Clark, William T. Coleman, Jr., Michael D. DiGiacomo, Sheldon Drobny, F. Samuel Eberts III, J. David Eller, Sim Farar, Susan Farber, Charles Fox, Barbara Hackman Franklin, Morton Funger, Chris G. Gardiner, Eric Garfinkel, Bruce S. Gelb, Gordon D. Giffin, Steven J. Gilbert, Alma Gildenhorn, Joseph B. Gildenhorn, David F. Girard-diCarlo, Michael B. Goldberg, William E. Grayson, Raymond A. Guenter, Gerald T. Halpin, Edward L. Hardin, Jr., Carla A. Hills, Eric Hotung, Frances Humphrey Howard, John L. Howard, Darrell E. Issa, Jerry Jasinowski, Brenda LaGrange Johnson, Shelly Kamins, Edward W. Kelley, Jr., Anastasia D. Kelly, Christopher J. Kennan, Michael V. Kostiw, Steven Kotler, Paul Kranhold, William H. Kremer, Dennis LeVett, Harold O. Levy, David Link, David S. Mandel, John P. Manning, Edwin S. Marks, Jay Mazur, Robert McCarthy, Stephen G. McConahey, Donald F. McLellan, J. Kenneth Menges, Jr., Philip Merrill, Jeremiah L. Murphy, Martha T. Muse, Della Newman, John E. Osborn, Paul Hae Park, Gerald L. Parsky, Michael J. Polenske, Donald Robert Quartel, Jr., John L. Richardson, Margaret Milner Richardson, Larry D. Richman, Edwin Robbins, Robert G. Rogers, Otto Ruesch, B. Francis Saul, III, Alan Schwartz, Timothy R. Scully, J. Michael Shepherd, George P. Shultz, Raja W. Sidawi, Debbie Siebert, Thomas L. Siebert, Kenneth Siegel, Ron Silver, William A. Slaughter, Thomas F. Stephenson, Wilmer Thomas, Norma Kline Tiefel, Mark C. Treanor, Christine M. Warnke, Ruth Westheimer, Pete Wilson, Deborah Wince-Smith, Herbert S. Winokur, Jr., Paul Martin Wolff, Joseph Zappala, Richard S. Ziman

Woodrow Wilson International Center for Scholars

One Woodrow Wilson Plaza
1300 Pennsylvania Avenue, NW
Washington, DC 20004-3027
www.wilsoncenter.org